



LOTERÍA DE ARAGUA

TRIPLE TIGRE Vier. 02  
01:15 PM A 041 - B 335  
07:45 PM A 806 - B 022

Principal

Buscar

Contenido

Internacionales
Contenido Literario
Juan Vené en La Pelota
Boxeo su historia y sus figuras
Beisbol, su historia y sus personajes
Obituario
Nuestra Historia
Tarifas
Contactos
Directorio
Magazine

## Crónicas del Olvido

### Lecciones de ausencia

-Alberto Hernández-

I

Una pulsión inacabada consagra la suma, la acumulación de eventos, un "continuo temporal" que, según Víctor Bravo, al referirse a *Paradiso* de José Lezama Lima, comporta un sistema poético, según el cual "es el latido de la ausencia donde se gesta la posibilidad de la imagen, en el mismo sentido en que es, por ejemplo, en el vacío del arte chino donde puede gestarse la plenitud".

Para Teresa Martín Taffarel, visible en *Lecciones de ausencia* (Editorial Candaya, Barcelona/España, 2005), esta propuesta abarca la totalidad, una poética basada en ese sentimiento de ingrititud donde es posible encontrarse con "la imagen y la resurrección". Es decir, ese vacío hace posible la creación. La ausencia, carne de la soledad, revela su centro y sus periferias: crear desde el mismo precipicio, desde el lugar donde habitan las voces ausentes, el cuerpo despedido, la revelación plena del vacío, de lo que no se ha podido llenar.

Pulsión inacabada, toda vez que la imagen de la presencia continúa siendo en la ausencia: el recuerdo, la memoria, la sensación de una certeza extraviada, la incertidumbre del tiempo que fue y del que viene.

(Retorno al espacio donde escribo. El tiempo me dice que alguien corta un árbol seco en la vereda. El sol, los incendios en la montaña, la soledad de la habitación. Quien esto escribe se interna en el vacío de la poeta argentina: intento calarme hasta los huesos un poema como quien descubre que la totalidad es una suma de vacíos).

II

Quien no está, estuvo. La dinámica del contacto con el cuerpo ajeno, propio en la medida del encuentro, en tiempo pasado, hace en este presente la ausencia, el vacío, el impulso creativo. Así, quien relata su soledad lo hace desde la perspectiva del poema, desde la palabra buscada, desde el desierto, desde una inundación, desde el desarraigo:

perdida en lejanas estaciones  
con señales de invierno  
descubro la llamada de tus ojos

las estrellas  
los rumbos del camino

Y me apresuro a abrazarte  
antes de ser un reflejo de tu ausencia

La poeta anuncia, pone en evidencia el tiempo que viene, el vacío que le espera. Cada soledad, cada ausencia, es una lección. Sucesión de eventos, ardores y calambres del espíritu. La soledad es la pulsión del continuo temporal. Interior espejeante que encuentra eco en el silencio, en el deseo, en el abrazo que ya no es, en el cuerpo que no está: "los ojos cansados de mirar hacia adentro/ buscan el secreto de las cimas/ y el pulso vertical de la estatura// ropaje antiguo que se quedó sin dueño/ rasgado por el viento// vacío/ que no se deja habitar siquiera/ por unas migajas de silencio// y anda la noche mendigando sosiego/ condenada por la incertidumbre/ de su eterno trajinar.

(Allá afuera, el ruido. El árbol seco es un montón de trozos de naturalezas pervertidas. El que fuera sombra, frutos y noche luminosa es ahora descampado, hojas desnervadas. Mientras escribo esta nota la sierra eléctrica pulsa la soledad del poema, la larga agonía de una palabra aún por descubrir).

III

El latido impertinente, el tiempo que lo deshace, las estaciones, el no estar allí, la historia de quien estuvo, legado actual del texto que nos cuestiona y nos empuja hacia el vacío: En *Lección de ausencia*, a juicio de José Corredor-Matheos, "la poeta ha de decirlo más allá de las palabras, porque, en el momento culminante, adivina que "para decir algo" ha de hacerlo "apenas sin lenguaje". Y, por esto, como todo verdadero poeta, Teresa Martín Taffarel, en este libro revelador, lleno de profundas intuiciones, nos dice que "para restablecer el diálogo con la flor/ que ama" ha de hacerlo "desde las raíces del silencio".

Alcanza la plenitud, el vacío se llena con la ausencia, con el silencio. La poesía -imagen y resurrección- quita las máscaras, desnuda la soledad, dinamiza, desde el primer poema, la *Lección de ausencia* en la medida en que "se alejan nuestros pasos".

¿Cómo "romper la ley de la ausencia"? ¿cómo "nombrar tu lejanía"? ¿se trata de "un viaje sin regreso/ signo de la oración y del silencio"?

Pese a todo, pese a la imposibilidad, a la certeza de saberse solo en el otro, queda la huella, el eco de quien fue plenitud: "no saldré de tu nombre/ no saldrás de mis labios". La memoria llena

el vacío, se hace palabra, se hace silencio, se hace poema. Sigue siendo ausencia, "un lenguaje secreto".

(Del árbol, las ramas sobre el jardín. El hombre que corta los trozos suda mientras el sol mueve su fuerza hacia el muro. Donde estuvo el árbol, el vacío. A mediodía todo ha terminado. Quedamos en el desamparo, sin árbol, sin el abrazo, de su sombra).

---

## *Lecciones de ausencia*

**-Teresa Martín Taffarel-**

Primer poema

y sucedió que miraba el sol en la llanura  
el viento  
y allá lejos las nubes  
y más lejos el río que se llevaba el asombro de los árboles

y sucedió que sentía pasar las estaciones  
y caían los ojos de los puentes en maderos enterrados

ya no se reconocía el baluceo de las piedras  
ni los gritos que brotaban de la tierra

y sucedió que  
mientras dormía  
me rondaban rumores que decían

escucha cómo te llaman los caminos  
escucha las voces que pronuncian tu nombre  
escucha el mensaje de la lejanía

recupera los signos  
para escribir  
la lluvia  
el amor  
el silencio

y aquel olor a pueblo anochecido

en cada palabra se iba preparando el corazón  
y los sentidos

me quedé suspendida en el instante  
a recibir el llanto de una estrella

y aprendí que todo se acercaba  
para darme su lección de ausencia

19

habitaremos el amanecer  
para salvarnos de la soledad  
y no volver a enumerar las despedidas

porque no todo es definitivamente triste  
permanece el amor en la memoria del invierno  
el viento razona con la tarde  
la lluvia acaricia las huellas del camino

y el río que atravesó mi corazón  
renacerá en el mar

30

de nuevo ha girado el calendario

por estar y no estar  
para volver a ser de madrugada  
para darte noticias de la ausencia  
por casi todo o casi nada

se muere sin remedio  
se resucita sin memoria

son vidas anteriores  
son palabras  
palabras

todo es el eco de unas pobres rosas  
los días y las noches en desvelo

y ese estar y no estar  
como nosotros  
para volver a ser de madrugada

Poema final

escribimos para salvarnos de lo inacabado  
porque descreemos de las definiciones

escribimos para romper los límites del grito  
porque nos cerca la soledad  
nos ronda la tristeza  
y a veces nos alcanza la alegría

escribimos porque no entendemos  
o porque entendemos demasiado

escribimos porque tarde o temprano  
habrá que reconocerse más allá de los espejos

y porque seguimos recorriendo nuestros días  
con una colección de silencios  
para aprender los nombres de la ausencia

-

---

**subir**

[Inf. General](#) [Política](#) [Opinión](#) [Deportes](#) [Sucesos](#) [Corresponsalías](#) [Especiales](#)